QUINARIO PIADOSO
A LA EMPERATRIZ DE LOS CIELOS
BAJO LA ADVOCACIÓN DE

LA DIVINA INFANTITA
MARÍA SANTÍSIMA

SE VENERA

en el Convento de Señoras Religiosas de San José de Gracia.

PROMOVIDO

por **Sor María Magdalena de Señor San José**,
religiosa ejemplar del mismo convento.

Y DISPUESTO

por el R. P. Lector en Teología y Definidor de Agustinos
Fray Andrés Orta.



México, 1845
Imprenta de Luis Abadiano y Valdés,
calle de las Escalerillas número 15.

Adveniat Regnum Tuum.

Tota pulchra es, et mácula non es in te.

Eres toda hermosa, y no hay mancha alguna en ti.

Cant. 4.

Por el Illmo. **Sr. Dr. D. Pablo Vásquez** dignísimo Obispo de la Puebla, tiene concedidos este Devocionario, **200 días de Indulgencias por cada palabra,** a todos los fieles que devotamente lo rezaren.

NOTA.

Este Devocionario es propiedad del autor, y no se podrá reimprimir sin su consentimiento. Los ejemplares se expenden á un real, en el Convento de San José de Gracia.

DICTAMEN del M. R. P. ex-Provincial Fr. José Joaquín Soriano, Rector del Colegio de San Pedro Pascual de Belén.

SR. PROVISOR.

Habiendo leído con atención el cuaderno titulado: **Quinario piadoso á la Emperatriz de los cielos,** bajo la advocación de la **Divina Infantita**, que V. S. se dignó remitirme á la censura; **y no encontrando cosa alguna en él contraria á nuestra santa fé y buenas costumbres**, soy de dictámen que, si fuere del agrado de V. S., puede conceder su superior licencia para que se imprima.

México, Colegio de Señor San Pedro Pascual de Belén, Febrero 5 de 1844.

Fr. J. Joaquín Soriano

LICENCIA DEL ORDINARIO

Por quanto al presente cuaderno intitulado: *Quinario piadoso a la Emperatriz de los Cielos bajo la advocación de la Divina Infantita*, se le ha concedido la censura del M. R. P. Fr. José Joaquín Soriano, Rector del Colegio de Señor San Pedro Pascual de Belén; por lo tanto, el Sr. Provisor y Vicario General interino del Arzobispado de México, se ha servido conceder su superior licencia para que pueda imprimirse, con la advertencia de que para poderse vender se ha de sujetar al arancel establecido.

México, Febrero 9 de 1844. José María Carrera. Notario Oficial mayor.

Nota de edición – Adveniat Regnum Tuum.

Esta edición digital ha sido elaborada con el propósito de conservar y difundir una joya de piedad tradicional mexicana del siglo XIX: el Quinario Piadoso a la Divina Infantita María Santísima, promovido por Sor María Magdalena de Señor San José **y aprobado por la autoridad eclesiástica en 1844.**

El presente texto ha sido transcrito fielmente del original impreso en México, 1845, por Luis Abadiano y Valdés, respetando su estructura, ortografía y espíritu devocional.

Este quinario constituye un testimonio valioso de la **antigüedad del título «Divina Infantita»**, aplicado a la Santísima Virgen en su infancia. Su uso formal en este devocionario,aprobado por censores y enriquecido con indulgencias episcopales, demuestra que dicho título, era empleado de manera formal, pública y aceptada. Lejos de ser erróneo, es un nombre piadoso y tradicionalmente reconocido, y de ningún modo una invención moderna.

Se trata, además, de uno de los primeros escritos conocidos sobre esta devoción.

Su publicación en formato digital y gratuito por la página Adveniat Regnum Tuum, tiene como fin fomentar el amor y la confianza filial hacia María Santísima en su infancia, y dar a conocer una expresión profunda de la espiritualidad mariana en tierras mexicanas.

Adveniat Regnum Tuum.
Año del Señor 2025.

ORIGEN DE ESTA DEVOCIÓN.

En esta capital tuvo su origen esta devoción, por una Religiosa del Convento de San José de Gracia, quien deseosa tiempo há, de que así como se adora á nuestro Redentor en su Niñez, se adorase también su divina Madre en su Puerilidad, proyectó mandar fabricar una escultura que representase su Infancia; en efecto, lo consiguió después de vencer muchos obstáculos, y el éxito ha correspondido tanto á sus deseos, que en pocos días ya se habían sacado muchas copias para distintas Iglesias de esta ciudad, y aun para fuera de ella; y en el día se ha extendido tanto el afecto de los fieles hácia esta devoción, que sin cesar se le tributa veneración á la Divina Infantita en este Templo, y se le ofrecen dones y limosnas para su culto.

Movida, pues, esta Religiosa de los impulsos de su devoción, y ansiando se propague más la adoración de esta Imagen graciosa, promovió se compusiera un rezo particular, en el que se contemplasen las principales circunstancias de su tierna edad; y ninguna á la verdad más á propósito, que las que van contenidas en este Quinario, en el que el pueblo cristiano encontrará muchos consuelos y un natural contento; cuyo rezo puede hacerse en cualquier tiempo y lugar, y será muy loable á María, si la fé y la piedad lo dictan.

Prólogo y Dedicatoria a los fieles:

Parece que la Emperatriz de los cielos, como Madre universal, bajo el título de Divina Infantita, nos viene á socorrer en nuestras necesidades: parece que nos avisa y llama, y se constituye nuevamente por abogada é intercesora nuestra; **¡no despreciemos, pues, tan distinguido amparo!**

Procuremos atenta y devotamente andar este devocionario, el que he dispuesto de un modo el más sencillo, para que sea más fácil su práctica.

A las personas desocupadas, y que buenamente puedan, les aconsejo que asistan los cinco días al **Santo Sacrificio de la Misa**, y que en cada uno de estos, se impongan una mortificación ó privación suave, y se la ofrezcan á Dios en gracias de tan singular beneficio.

Deberán también incesantemente, ó de vez en cuando, elevar sus humildes corazones á María y agradar, y felicitar á sus dignos Padres con una **Comunión Sacramental (y Espiritual),** en el último día del rezo.

Sed dichosos en Jesucristo; perdonad mi tibieza e ignorancia, y recibid este mi corto e imperfecto trabajo (que á vosotros dedico) como un documento de las muchas felicidades espirituales y temporales, que os deseo. — *Vale.*

Petición General

y Dedicatoria que harán los fieles el primer día en esta décima

Este Quinario, Infantita,

te dedico humildemente,

pidiéndote reverente

tu Protección infinita.

Tu intercesión favorita

alcáncenos en la vida,

gracia y salud cumplida,

y remedio en nuestros males;

y pues tú tan mucho vales,

danos al cielo subida.

Acto de Contrición

y preparación en el siguiente himno:

Salve, moderno luminar del día,

Que embelleces las órbitas del cielo;

Crepúsculo feliz, Pura Infantita,

Que engrandeces las obras del Eterno.

Nítido espejo en que el Criador se mira:

Reclinatorio de su brazo inmenso:

Muy precioso y riquísimo tesoro

Que haces poderoso al mundo entero:

Una mirada tuya, Niña hermosa,

De tus Ojitos bondadosos ruego,

Que ambi-diestra naciste para darnos

Auxilios y socorros verdaderos.

De tu Corazon, el Etna ardiente

Encienda en caridad el tibio pecho

De estos mortales, para que en la tierra,

Llorando nuestras culpas, te agrademos.

De un Dios omniscio, omnipotente y grande,

Alcánzanos perdon y refrigerio;

Pues tú eres muy válida, para darnos

Cuanto en este Quinario pretendemos.

Nos pesa, á tus Piesitos hoy postrados

El haber quebrantado sus preceptos;

Siendo digno de amor y de alabanza,

De darle el corazón, de no ofenderlo.

¡Oh tierna Niña! por nosotros ruega;

Y Dios te guarde, para ser consuelo,

De estos pobres, sin patria, desterrados,

Que á ti una súplica te enviamos.

Los Serafines (tu inmortal corona)

Y los Coros, en su órbita sempiterna,

Entonces que eres grande y poderosa,

Y que eres Reina sobre todo imperio,

Alaban tu existencia las criaturas.

Engrandecen tu Nombre á firmamento;

Y la tierra, y los mares y los hombres,

Humildes digan ¡Salve! con afecto.

¡Salve Bien nuestro! ¡Salve!

¡Salve Polar Estrella!

¡Salve Criatura bella!

¡Salve Infanta!!! ¡¡¡Salve!!!

PRIMER DIA. SE CONSIDERA LA ANIMACIÓN DE LA NIÑA.

ORACION.

Miniatura celestial, tesoro exquisito, espejo purísimo, ¿quién sino tú, puede llamarse la más feliz criatura, entre todos los hijos de Adán? Concebida sin el menor contagio (no obstante la raíz infestada de donde procedes): formada con todo el empeño de un Dios Omnipotente, ¿quién puede igualarte en pureza, cuando tu animación fué obra singular de la Trinidad Beatísima? Fué obra del Padre, que te destinaba para su hija; fué del Hijo, de quien ibas á ser madre, y fué del Espíritu Santo, que se regocijaba en que fueras su esposa.

¡Oh prenda valiosísima de Ana! ¡Oh Niña Santa! ¡Qué vistoso es tu esplendor! ¡Qué suave tu claridad! ¡Qué raro el candor de tu pureza! Se inunda el corazón de gozo y alegría, se pasma el espíritu de admiración al considerar esta excelencia única. Mas supuesto que tú eres la más pura y agraciada después del Criador, Concédenos, Niñita Inmaculada, que castos sean nuestros pensamientos, castas nuestras palabras, y castas nuestras acciones, para comparecer desde ahora hasta el fin, enteramente limpios en la presencia de nuestro Dios. Amén.

Se rezan cinco Avemarías, con Gloria Patri.

GOZOS.

Divina Infantita,

Limpísima Aurora;

Tu luz precursora

Alómbrenos ya.

Sin la original Culpa,

concebida Fuiste, sin igual.

¡Oh Niña querida!

Tu pureza es real.

Divina…

Tú eres el fanal

De nuestra esperanza:

Librádnos de mal,

De toda asechanza,

De caída mortal.

Divina…

PARABIEN.

¡Oh Joaquín y Ana! gozaos

En este fruto divino,

Tan gracioso y peregrino,

Tan lleno de bendición.

Mil parabienes os damos,

Y en prueba de nuestros gozos,

Recibid, justos esposos,

Nuestros humildes parabién.

- ***El Himno, las Avemarias, el Gloria y el Parabien, se repetiran todos los dias en el orden que el primero.***

SEGUNDO DIA. SE CONSIDERA LA NATIVIDAD DE LA NIÑA.

ORACION.

Aurora hermosísima que llenas de resplandores á los cielos y tierra: argentina luna: estrella de Jacob, á cuya vista se disiparon las tinieblas del mundo: gloria de Israel: alegría de Sion. ¡Oh cuántos parabienes debemos dar á tus dichosísimos padres en el día de tu feliz Natal! El es mas glorioso que el de todos los patriarcas, mas glorioso que el de todos los profetas, mas glorioso que el de todos los Santos. ¡Oh cuantas alabanzas debemos dar al Todopoderoso, cuando contemplamos tu Nacimiento en Nazareth; pues en este memorable día se regocijaron los Coros de los ángeles, y apareció aquella vara prodigiosa de la raíz de Jepté, que había de florecer en la tierra y estremecer el abismo... ¡Qué mas dicha podemos desear, que venir al mundo la Reina del cielo, que nacer entre nosotros aquella Niña en quien el Omnipotente tiene depositadas todas sus confianzas, todo su poder, y a quien llaman bienaventurada todas las generaciones?

¡Oh vida de mi vida! ¡Oh centro de mis caricias! Sea todo gozo, todo contento, todo muy fausto, cuando digamos que nació la Niñita MARÍA.

Porque ¿quién no dirá que nació nuestro amparo, que nació nuestra guía y consuelo, que nació nuestra Reina y Madre, que nació, en fin, nuestra mejor Medianera, por cuya intercesión esperamos morir al vicio y vivir solamente para la virtud?

Amén.

Las cinco Avemarías.

GOZOS.

Divina Infantita,

Lucero del dia,

Del mundo alegria,

Pesar del Dragon.

En tí se glorio

Cuando tu naciste

Nuestro mismo Dios,

De quien recibiste

Mil pruebas de amor.

Divina…

Tu eres resplandor

De los querubines:

Tened, bella flor

De eternos jardines,

De mi compasion.

Divina…

PARABIEN…

TERCER DIA. SE CONSIDERA LA IMPOSICION DEL SANTISIMO NOMBRE DE MARIA.

ORACION.

Purísimo prodigio entre las maravillas de nuestro Dios: yo me regocijo al nombrarte María; porque María es mar de gracias: María, lo mismo que decir, fuente perenne de misericordias: María, Esposa escogida del Espíritu Santo: María, nombre dulcísimo, porque en él se encerraron todas las preeminencias y favores: Dulcísimo, porque con solo pronunciarlo los justos han perseverado en la justicia, y los pecadores han detestado su maldad: Dulcísimo (cuanto puede decirse) porque los espíritus celestiales, bienaventurados y almas gloriosas, dulcemente y sin cesar le cantan; y porque todo en Dios se recrea en él, y se complace amoroso.

¡Oh sacratísima Niña, toda tú eres belleza, toda eres hermosa! Faja de granos son tus labios: tu voz es más dulce que el trino del inocente pajarito: tu estilo es como el del alba al levantarse: Óleo derramado es tu Nombre.

¡Oh qué grande eres! Tu Nombre es también terrible para el abismo, porque a su invocación se llena de terror y espanto…

¡Oh! no permitas, Infantita encantadora, que se aparte jamás de mis labios este tu sacro Nombre, sino que en todos los días de mi vida, viva alabándote, adorándote, y repitiéndo siempre **María,** hasta la hora de mi muerte.

Amén.

Las cinco AveMarías…

GOZOS.

Divina Infantita,

Tus hijos, MARÍA,

Repiten de día,

De noche también.

Joaquín y Ana ríen

Y adoran tu Nombre,

Pues hallan en él

La dicha del hombre,

Tu gloria y poder.

Divina…

Tu Nombre, mi Bien,

De la altura vino;

Suave cual miel;

Maná tan divino

Que danos placer.

Divina…

PARABIEN.

CUARTO DÍA SE CONSIDERA LA LACTANCIA DE LA NIÑA.

ORACIÓN.

Incomparable Princesita de mi corazón, sobre cuya frente se miran todas las gracias de un Abril florido: fragantísima flor de Jericó, que hermoseas el principal jardín de los alcázares del cielo: estrellita matutina, cuyo brillo ha sorprendido al universo todo: Hija de Abraham, Hija de David, nobilísima de Judá, amada Niña mía: cuando te considero entre los brazos de la alborozada Ana, con todas aquellas gracias infantiles, que muy particularmente te concedió el pincel del Hacedor supremo: cuando contemplo esos ojitos tan llenos de piedad, y esas manitas inocentes y bienhechoras, reclinadas en una humilde cuna: cuando me figuro tus pequeñitos labios, en la lactancia de aquellos primeros días, en los que el mundo te poseía; se recrea el alma, rebosa en júbilo el corazón, y la naturaleza toda se anima.

Recíbeme, pues, a tus plantitas, criatura singular; y con el afecto más sincero te pido, me permitas que hoy te haga en mi corazón aquellos mimos y caricias que en tu tiempo te hicieron los dichosísimos que te palparon, los dichosísimos que te nutrieron, los dichosísimos que te besaron. Permíteme, inocentísima Paloma, que te adore; y que esa tierna edad que hoy me embelesa, sea para mí y para todos tus hijos, el puerto feliz para llegar a la gloria.

Amén.

Las cinco Avemarías…

GOZOS

Divina Infantita,

Paloma del Cielo.

Vivo eres consuelo,

Nutrición y vid.

Tu labio infantil,

Lactancia recibe;

Esto es, pues,

nutrir Al hombre,

que vive Tan solo por ti.

Divina…

Yo fuera infeliz

Sin tu creación:

Quiero en Dios vivir;

Toma el corazón,

Nutridlo hasta el fin.

Divina…

PARABIEN…

QUINTO DÍA. SE CONSIDERA LA PRESENTACIÓN DE LA NIÑA AL TEMPLO.

ORACIÓN.

Admirados preguntaban los coros de Ángeles: ¿quién es esta que procede tan linda para colocarse en Sion, y descansar en la Ciudad santificada? ¿Quién es esta que parece una Paloma que sale de las riberas de las aguas, con una aroma suavísima en sus vestidos…?

Y no podré yo, linda criatura, Niñita inmaculada, admirarme más, y preguntarme: ¿quién es esta enamorada mariposa, esta Virgencita bella que conducen al templo, cuyo rostro despide rayos de luz, semejantes a los más resplandecientes astros? ¿Quién ha de ser, sino la Infantita MARÍA, que en medio de sus justos Padres, y seguida de su parentela ilustre, se presenta la más humilde y obediente de todos los hombres, de todos los ángeles, y de todas las criaturas?

Por esta virtud tan relevante que practicó desde la tierna edad de tres años, en cumplimiento del voto de tus venerables Padres, yo me encanto y me lleno de júbilo, y te contemplo como una azucena blanquísima y pura; como una antorcha fúlgida y clara de perenne luz; como un girasol glorioso; como un dechado de santidad y obediencia; y yo te presento mi corazón, y estas mis tibias oraciones que he consagrado á tu divina Infancia, las que te ruego eleves al trono de la Majestad augusta. ¡Oh piísima, obedientísima y candidísima Niña! Adquiérenos la gracia, y destierra de nuestras almas todo lo inmundo, para que siempre justificadas merezcan ser dignas de la bienaventuranza.

Amén.

Las cinco Avemarías…

GOZOS

Divina Infantita,

Danos devoción,

Danos contrición,

Danos puridad.

Tres años de edad

Tenías, y al templo

Te vas á llevar,

¡Oh Niña! qué ejemplo

Dios nos quiere dar.

Divina…

Tú de santidad

Eres el modelo,

Danos humildad,

Llévanos al cielo,

Nuestra alma guiad.

Divina…

PARABIEN…

PARA EL ÚLTIMO DÍA.

CÁNTICO.

¡QUE VIVA NOCHE Y DÍA EL DULCÍSIMO NOMBRE DE MARÍA!

Maternal y dulce y alegre y precioso, Y maravilloso de gran santidad, Tu nombre es, MARÍA, Divina Infantita, Hermosa Niñita, perlita oriental.

Yo solo tu Nombre me acojo desde hora; Porque en este amor mi suerte está feliz, Y yo esperanzado y ansioso te imploro, Glorío y bendigo tu edad infantil.

Rocio de toda bendición del cielo, Del mortal consuelo y empeño eficaz, En ti la confianza desde hora ponemos; Haced que alcancemos do éstas un lugar.

Allí en el Empíreo nuestra alma gloriosa, Contigo dichosa sin fin cantará preciosas coplitas, de elogios muy llenas, Cual pueden apenas los hijos de Adán.

¡Alli Chiquitita, los célicos Coros, Tus grandes tesoros, tu Nombre y tu ser, Alaben por siempre; y el mundo entonarte Tu angélico encanto, tu gracia y niñez!

Concluido el Cántico se reza la Letanía de la Santísima Virgen, diciendo al fin: ¡VIVA JOAQUIN! y ¡VIVA ANA! Y se termina con la siguiente Oración:

¡Viva María! ¡Viva su dulce Nombre! ¡Viva Joaquín y Ana únicos y predilectos por el Espíritu Espíritu Santo para dar á luz esta Arca de la nueva alianza. Por el encargo que tuvisteis para ser Padres de María y Abuelos del Salvador del mundo, nos congratulamos, y os pedimos humildemente, que ese hechizo, ese encanto que fué el gozo de vuestros días, sea por vuestra intercesión la escala para subir á daros al empíreo, vista á vista, los parabienes y enhorabuenas que os debemos dar, con abundantes himnos y motetes de gloria.

Amén.

AFECTOS:

Patriarcas tan venturosos,

Índice sois del amor,

De esta Divina Infantita

Y de mi Dios y Señor.

¡Oh Joaquín! Padre amoroso,

Más feliz que todo padre;

Recréate, anciano glorioso,

En ese Paraíso hermoso

Con la Infantita mi Madre.

Patriarcas…

¡Oh mi Señora Santa Ana!

De Jesús Abuela, y mía,

Del Hijo gran custodia;

Recréate, feliz anciana,

En mi Infantita MARÍA.

Patriarcas…

LAUS DEO.

NOTA ADICIONAL POR ADVENIAT REGNUM TUUM:

Biografía de Sor Magdalena de Señor San José

La Madre Magdalena de Señor San José nació el 22 de julio de 1790, hija legítima de Don Francisco Sánchez y Doña Mariana Guijarro, quien falleció al darle a luz. Desde joven sintió inclinación por la vida religiosa y, por humildad, ingresó como religiosa de fuera de coro en el convento de Señor San José de Gracia, profesando sus votos el 10 de octubre de 1819.

Durante toda su vida, ejerció con humildad y caridad el oficio de campanera y destacó por su profunda devoción a la Santísima Virgen María. El 6 de enero de 1840, Sor Magdalena tuvo una visión en la que se le apareció María recién nacida, oscilando en el aire y diciéndole: «Así quiero que se me dé culto».[1] Esta aparición fue confirmada por la propia monja en múltiples ocasiones y se complementó con dos sueños en los que la Santísima Niña la llamaba por su nombre y la exhortaba a promover la devoción a su infancia.

Así comenzó a promover con fervor la devoción a María en su infancia con el título de **Divina Infantita**. A pesar de la oposición inicial de la Madre Abadesa y la suspensión del culto por parte del Arzobispo Manuel Posada y Garduño, Sor Magdalena persistió, recurriendo a Roma donde el Papa Gregorio XVI aprobó y enriqueció con indulgencias esta devoción.

Gracias a su esfuerzo, logró construir un altar en la iglesia de San José de Gracia, inaugurado solemnemente en 1848. Sor Magdalena falleció en paz el 26 de noviembre de 1859, a los 69 años de edad. Dejando un legado de fe y amor filial a María Santísima que aún inspira a los fieles.

Fuentes:

-José María Marroquín, *Historia de la Ciudad de México*, Tomo III, México, s.f. (siglo XIX).

- (*Sermones. Francisco Salvador Ramón - Página 1 - Created With Publitas.com*, n.d.) [1]

-(*Antonio García Megía - Publicaciones - Ramillete De Flores Marianas: Sobre La Divina Infantita - Página 1 - Created With Publitas.com*, n.d.)